

**ACADEMIA INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN**  
**OFICINA INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN**

**La enseñanza de otros idiomas**

Por Elizabeth B. Bernhardt

Traducción por Kevin Butler

Serie prácticas educativas -- 20

2010

## Índice

Prefacio.....3

Introducción.....5

1. Las características de los aprendices de otros idiomas.....8

2. Aprender otro idioma es un proceso.....11

3. El diseño de los cursos para aprender otros idiomas.....14

4. Diseñar y organizar tareas en la clase.....17

5. Lectura y aprendizaje de vocabulario en otros idiomas.....20

6. La escritura y el discurso prolongado.....23

7. La corrección de los errores y la crítica constructiva en el aprendizaje de idiomas.....26

8. La tecnología y la enseñanza de otros idiomas.....29

9. Evaluación.....32

10. El desarrollo profesional para los profesores de idiomas.....35

Referencias.....38

## PREFACIO

Esta guía se trata de enseñar a los estudiantes idiomas que no son su lengua materna o lengua de uso principal. Ha sido preparada para ser incluida en la serie *Prácticas educativas* de la Academia Internacional de Educación y distribuida por ésta y la Oficina Internacional de Educación. Como parte de sus funciones, la Academia provee resúmenes actuales de investigaciones sobre temas de la educación de importancia internacional. Esta guía es la vigésima en la serie sobre prácticas educativas que generalmente mejoran el aprendizaje.

Elizabeth B. Bernhardt (doctorada, University of Minnesota) es la directora John Roberts Hale del Centro de Idiomas y Profesora de los estudios alemanes en Stanford University, Estados Unidos de América. Profesora Bernhardt supervisa más de cincuenta profesores de idiomas, que enseñan varios idiomas que tienen cognados con el inglés, como el español, el francés, y el alemán, y además idiomas no relacionados con el inglés, como el coreano, el hindi, el y swahili. Ha escrito dos libros, *Reading development in a second language* and *Understanding advanced second-language reading*.

Elizabeth Bernhardt les da gracias a Eva Prionas, Selena Makana, Janeth Ardenio Seno y Anubha Anushree por sus comentarios y sugerencias sobre una versión anterior de esta guía. Eva Prionas, nacida en Grecia, profesora en Stanford, coordina el Programa de Idiomas Especiales y es experta de la enseñanza de idiomas que tienen cognados con el inglés. Selina Makana, nacida en Kenia, ha trabajado como maestra de inglés y de la literatura en la escuela secundaria. Además facilita seminarios sobre la educación y la metodología de la enseñanza en varias escuelas en Kenia. Janeth Ardenio Seno nació en las Filipinas y trabaja para el Departamento de

la Educación, Cebu, Filipinas, para enseñar a los estudiantes de la escuela secundaria. Se enfoca en la tecnología de la comunicación de la información inglesa. Anubha Anushree viene de Bhagalpur, India. Como profesora en Satyawati College en Delhi, India, enseña clases de la literatura inglesa.

Los directivos de la Academia Internacional de Educación saben que esta guía se basa en investigaciones realizadas principalmente en países desarrollados. Aun así, la guía se enfoca en los aspectos del aprendizaje de la enseñanza de los idiomas que son universales. Es bastante probable que las prácticas presentadas acá se puedan aplicar generalmente por todo el mundo. De hecho, es posible que sean especialmente útiles en los países poco desarrollados. Aun así, las prácticas deben ser evaluadas con respecto a las condiciones locales, y adaptadas apropiadamente. En cualquier lugar educacional o contexto cultural, sugerencias o normas de práctica requieren aplicación sensible y razonable, y evaluación continuada.

HERBERT J. WALBERG

Editor, Serie de prácticas educacionales de la AIE

Stanford University, Palo Alto, California

Estados Unidos de América

SUSAN J. PAIK

Co-editor de la serie

Claremont Graduate University, Claremont, California

Estados Unidos de América

## INTRODUCCIÓN

Poder usar otros idiomas es un herramienta esencial para el mundo actual. Aunque la imagen del mundo como un ‘pueblo global’ es popular, no siempre corresponde a la realidad. Un pueblo tendería a ser relativamente homogéneo con respecto a la cultura y la lengua. Ciertamente, esta imagen monocultural, monolingüe no refleja las complejidades, las complicaciones, y la riqueza del mundo moderno. La comunicación en masa ha establecido contacto más cercano entre todas las gentes, pero no ha eliminado la necesidad de poder hablar con otras personas en su idioma y usando sus normas culturales.

Los puntos de vista modernos reflejan esta situación. Las nociones antiguas del idioma como una clase de la escuela que tiene que ser enseñada por un profesor y evaluada por un examen ya no son verdaderas. El punto de vista actual coloca la práctica cultural y los valores culturales precisamente en el centro de la enseñanza de los idiomas por enfocarse en los intereses del individuo en usar otra lengua y su potencial como herramienta. Aunque la enseñanza de los idiomas en épocas anteriores se enfatizó las formas gramaticales y la precisión de del deletreo y de la pronunciación, un punto de vista nuevo recalca lo que los aprendices pueden lograr con el idioma que aprenden. ¿Pueden hacer y contestar preguntas de una manera socialmente apropiada? ¿Son capaces de escuchar el idioma en su forma auténtica y obtener información útil? ¿Pueden leer con comprensión y entender el significado cultural? ¿Pueden usar el idioma para obtener información? Estas son preguntas que deben considerar todos los profesores de idiomas para que sus estudiantes puedan interactuar con las personas que hablan otros idiomas y contribuir en una situación global.

Además acudimos al conocimiento basado en investigaciones científicas para mejorar la enseñanza y asegurar su eficacia y efectividad. Las investigaciones han revelado mucho sobre el proceso del aprendizaje de la lengua, lo cual indica que el proceso no se trata de agregar una nueva forma encima de la anterior, sino que los aprendices de los idiomas adquieren formas gramaticales al pasar el tiempo, mediante hacer errores a lo largo del proceso. Los errores mismo son considerados partes del aprendizaje del idioma en vez de algo que debe ser corregido. Las investigaciones además explican a los profesores cómo organizar sus clases de maneras nuevas. Una clase en la que solamente habla el profesor y los estudiantes solamente escuchan ya no es considerado una práctica eficaz. Otros métodos apoyan el aprendizaje mucho más, como formar grupos de estudiantes, dejando que completen tareas con el idioma mediante trabajar juntos, y dejando que se apoyen con información y ayuda. Las investigaciones sobre la alfabetización ofrece a los profesores maneras nuevas de proveer a los estudiantes los herramientas necesarios para comprender y practicar un idioma a un nivel mucho más avanzado que el de las habilidades muy básicas. Las investigaciones sobre cómo los estudiantes aprenden a leer y escribir en otros idiomas se enfoca en el papel de la alfabetización con la lengua materna y cómo ésta ayuda con la capacidad de leer y escribir en un idioma extranjero. Además está presente el rol crítico que tiene el vocabulario en la comprensión.

No se puede pensar en la vida moderna sin reconocer el impacto de la tecnología. Los primeros recursos para los profesores de idiomas siguen siendo libros, bolígrafos, lápices y papel, pero la tecnología digital, si está disponible, aumenta la cantidad de recursos que están disponibles de

modo que los profesores del pasado nunca hubieran imaginado. La tecnología deja que los profesores obtengan una variedad casi infinita recursos de video y audio que permiten que los aprendices vean y escuchen una variedad vasta de hablantes de un idioma en acción.

Una cosa crítica para terminar: la tecnología tiene un rol tan importante para el profesor como para los aprendices. Dado que la mayoría de los profesores de idiomas en el mundo no enseñan su lengua materna, sino una lengua que ellos también han aprendido, la tecnología permite a los profesores mantener el contacto con el idioma y la cultura que enseñan.

## **1. Las características de los aprendices de otros idiomas**

*Los profesores deben enfocarse en sus estudiantes en vez de otra noción abstracta del lenguaje.*

Toda la enseñanza debe enfocarse en un interés para los aprendices -- qué conocimiento tienen; cuáles son sus motivos, intereses y preocupaciones; y qué pretenden hacer con el aprendizaje.

Como se mencionó en la introducción, el aprendizaje de un idioma no debe ser considerado una clase de la escuela en la que los estudiantes tienen que aprender todo para poder aprobar un examen. En un mundo anterior en el que había poca comunicación y contacto con otras culturas y gentes, la noción de una clase así quizá fue razonable. Actualmente, en contraste, aprender otro idioma es un herramienta clave para una persona educada. Aprendices y profesores modernos entienden esto. Conocimiento eficaz del lenguaje es el herramienta que permite que los aprendices traigan su conocimiento y sus habilidades al mundo. Una parte importante de este concepto es que no se pide a los aprendices que adopten una nueva identidad cultural; aumentan el conocimiento y las habilidades que ya tienen con más conocimiento y habilidades -- no reemplazan estas cosas.

Hay un mito que afirma que los aprendices jóvenes pueden aprender los idiomas más rápidamente que los aprendices mayores. Es verdad que los aprendices jóvenes logran un nivel más alto de pronunciación correcta. Pero la mayoría de las habilidades del lenguaje las pueden adquirir cualquier aprendiz. Una manera en la que son distintos los aprendices jóvenes y los más mayores es con la preocupación. Los aprendices jóvenes se arriesgan y no les impiden pensamientos de hablar con precisión. Al envejecer, los aprendices reaccionan más a los



pensamientos de sus compañeros y otras personas, y están menos dispuestos a participar en muchas actividades dado que tienen miedo de la vergüenza.

Dado esto, los profesores deben estar atentos a los aspectos afectivos del aprendizaje de los idiomas y entender que sus estudiantes pueden sentirse cohibidos. Los niños reaccionan bien a los juegos y las canciones que les ayudan probar. Es posible que los estudiantes más mayores necesiten tiempo para sentirse dispuestos a probar y tendrán que mantener un poco de espacio personal. Trabajo en grupos chicos ayuda mucho a los estudiantes mayores y ansiosos que necesitan probar cosas y hacer errores en un grupo pequeño antes de participar en actividades con un grupo grande. Aprendices más mayores posiblemente necesiten escribir sus ideas en una hoja de papel antes de que traten de hablar en una situación más pública.

Los aprendices naturalmente basan su aprendizaje nuevo en lo que ya saben. Este concepto es específicamente importante con los aprendices más mayores. Aprendices que tienen 10 años o más querrán usar el herramienta de conocimiento más fuerte que tienen -- su lengua materna. De hecho, esta tendencia natural conlleva unas consecuencias negativas; los estudiantes impondrán su propia gramática y pronunciación al idioma que intentan aprender. Es posible que rechacen nuevas pautas del lenguaje que no correspondan a lo que ya saben bien. Sin embargo, esta tendencia natural además conlleva unos aspectos positivos. Es mucho más fácil aprender algo con el que el aprendiz ya tiene experiencia. Siempre debe alentarse a los estudiantes comparar su lengua materna y la lengua que están aprendiendo y expresar en clase las comparaciones que hacen. Los aprendices además mejorarán su entendimiento de la nueva cultura que están

aprendiendo con base de su propia cultura y valores. Ayudar a los estudiantes interpretar otra cultura, mientras tener cuidado de no hacer estereotipos ni clichés, es crucial en toda enseñanza de idiomas.

*Lecturas sugeridas:* Dörnyei, 2005; Horwitz, 2001.

## **2. Aprender otro idioma es un proceso.**

*Aprender otro idioma toma tiempo. Reglas, formas y el significado de las palabras se desarrollan en vez de aprenderse en un momento específico y en un solo contexto.*

Ha habido un auge en el número de investigaciones científicas sobre el aprendizaje de idiomas en los años recientes. Una característica clave de aprender otro idioma es que, como aprender la lengua materna, es de desarrollo. Esto significa que los aprendices no aprenden una sola forma gramatical o un solo vocablo a la vez, y después construyen bien el idioma. Tienen que aprender a usar las formas conforme avanza el tiempo. A veces parece que un aprendiz sabe una forma y luego la olvida. Después de semanas o meses la corrigen. Entender tales pautas ayuda a los profesores no reaccionar desproporcionadamente a los errores de sus estudiantes. Los profesores deben entender el aprendizaje que ocurre en el interior de todos los estudiantes de un idioma.

Todos los profesores saben que lo que se enseña no necesariamente se aprende a la vez.

Aprendices entienden los hechos de una lengua y solamente después de mucha exposición se integran las formas del idioma en un sistema lingüístico coherente. Por ejemplos, los estudiantes fácilmente pueden entender el hecho de que existen verbos regulares e irregulares en muchos idiomas o que existen reglas para expresar el singular y el plural. Los profesores suelen presentar los verbos regulares primero, y luego los irregulares, y luego los tiempos verbales del pasado. Simplificamos demasiado unas reglas (como en inglés decir que el pasado se forma con -ed o que el plural de un sustantivo se forma con -s) y después notamos que los estudiantes aplican esas reglas en todos los casos. Así que oímos expresiones como 'goed' o 'wented' o 'peoples'

(como 'I saw the peoples') [NOTA: estas palabras entre comillas son distorsiones de formas correctas de palabras inglesas] y los profesores entran en un estado de pánico porque creen que los estudiantes no han aprendido las excepciones. En realidad, los estudiantes están involucrados en el aprendizaje activo y están tratando de aplicar las reglas que les hemos dado. Esto no quiere decir que nunca debamos corregir a los aprendices. Pero los profesores deben darse cuenta de que los errores son signos que revelan el desarrollo. Esto ayuda a los profesores saber lo que deben hacer luego.

Para que se realice el desarrollo, los aprendices deben recibir oportunidades para hablar con otras personas en el nuevo idioma. La manera más eficaz para los aprendices agregar nuevas pautas del lenguaje a su habla es trabajar con otros aprendices, tratando de usar las nuevas formas. Por cierto, harán errores, pero la atención que ponen a las nuevas formas les ayudará aprender bien esas formas. Todas las actividades apoyan el aprendizaje del idioma. Escuchar y leer permite que los estudiantes experimenten las formas del idioma en contexto. Los aprendices deben comenzar a entender que las formas de lenguaje que aprenden llevan significado. Es mediante leer y escuchar que llegan a entender cómo y por qué se expresa en una manera en vez de otra o por qué se usa una palabra en vez de otra. Práctica de escribir también es esencial. Escribir les da a los estudiantes la oportunidad de consolidar su aprendizaje y expresar sus propios mensajes. Los escritos aprenden rápidamente que, cuando un lector no entiende, es necesario escribir otra vez el mensaje de manera más clara. No hay mejor manera de practicar las formas de un idioma que escribir.

Otra manera de ayudar a los aprendices de los idiomas con su desarrollo es volver a actividades, lecturas, y ejercicios de comprensión auditiva anteriores. Los textos que los estudiantes leyeron deben ser leídos otra vez con la meta de entender a un nivel más alto. Usar textos que los estudiantes ya conocen los coloca en una situación que les anima a enfocarse en elementos del lenguaje en maneras más sofisticadas. Lectores podrían re-escribir un texto con otra voz o usar palabras diferentes que han encontrado en el diccionario. Es preciso dar semejantes oportunidades a los aprendices para que progresen.

*Lecturas sugeridas:* Lightbown and Spada, 2007; Collier, 1987.

### 3. El diseño de los cursos para aprender otros idiomas

*El diseño de un curso para aprender otro idioma debe ser basado en los intereses de los aprendices y debe integrar el escuchar, el hablar, el leer y el escribir.*

Sabemos que el proceso de aprender un idioma no consiste en aprender una forma a la vez, o una palabra a la vez, y luego conectar todas las formas y palabras para crear un todo. El aprendizaje del idioma es de desarrollo. Los estudiantes deben tener la oportunidad de aprender varias formas, palabras, y estructuras conforme pasa el tiempo. Dos maneras extremadamente eficaces de organizar lecciones son *temas y tópicos* y *basado en contenido*. Cada uno de estos diseños presenta a los aprendices elementos del idioma basados en situaciones reales. Además se basan en los intereses y el conocimiento de los aprendices y se puede expandir. Estos diseños de curso además dan un poco de confort a los aprendices porque ya tienen conocimiento anterior en el que pueden construir conocimiento nuevo.

Un *tema o tópico* tan sencillo como “el clima” es muy útil para practicar varias formas y tipos de texto: *¿Qué tiempo hace hoy? ¿Qué tiempo va a hacer mañana? Ayer hizo mal tiempo, así que dime cómo llegaste a casa.* Entonces este tema llega naturalmente a averiguar de un periódico o un reportaje en Internet qué tiempo hace en partes distintas del mundo. Los estudiantes entonces pueden escribir cartas a un amigo por correspondencia en las que describen el tiempo de su sitio y preguntan al amigo cuál es su estación favorita. Alternativamente, los estudiantes pueden formar un grupo que tiene la tarea de planear un viaje a una parte del mundo y decidir qué ropa tendrán que llevar. Métodos basados en temas/tópicos, como demuestran estos ejemplos breves,

requieren una integración de formas gramaticales y el uso de esas formas en escuchar, hablar, leer, y escribir. Es esencial escoger un tema o tópico que los estudiantes ya conozcan.

Un *diseño de curso basado en contenido* es un poco distinto de un diseño basado en temas o tópicos. Cursos basados en contenido se enfocan en y requieren el aprendizaje de nueva información; de hecho, la nueva información que se aprenderá es, de un modo, más importante que el idioma que se aprenderá. Idealmente, cursos basados en contenido pueden ser derivados del contenido de otras lecciones que las estudiantes aprenden en la escuela. Este tipo de curso requiere que el profesor sepa bien el contenido. Además el profesor necesita tener un nivel de fluidez bastante alto con el idioma porque en la enseñanza de contenido tanto la gramática como el vocabulario pueden ser más complejos de lo que los estudiantes ya han aprendido.

Los estudios sociales proveen contenido excelente en el que se puede crear un curso de idioma. La mayoría de las escuelas primarias y secundarias por el mundo tienen currículos que pretenden que los estudiantes se familiaricen con las culturas, la geografía y los recursos naturales. Los estudiantes podrían comenzar por dibujar un mapa de su propio país, asegurando que las características geográficas como las montañas, los ríos, y los mares llevan el nombre que se usa en el idioma que se aprende. Luego el profesor podría presentar un mapa de un país o región en que se habla el idioma que aprenden los estudiantes. Los alumnos pueden marcar las características geográficas y escribir tablas de comparación con las características de su propia región (por ejemplo, la longitud de los ríos o la altura de las montañas). Podrían entonces ir a la

biblioteca para encontrar información sobre el mundo natural. Podrán averiguar los nombres de los animales, y además los nombres de los lugares que habitan.

Ambos diseños de cursos explicados acá requieren que los estudiantes hablen, escuchen, lean, y escriban todo el tiempo en la clase. Los aprendices nunca deben hablar de contenido del que no han escrito también; ni escribir sobre contenido del que no han leído, y tal.

*Lecturas sugeridas:* Shrum and Glisan, 2005; Fortune and Tedick, 2008; Snow, 1998;



#### **4. Diseñar y organizar tareas en la clase.**

*El aprendizaje eficaz se basa en dar a los alumnos tareas en un contexto del mundo real.*

Cursos basados en contenido o un tema o tópico se relacionan naturalmente con tareas que los alumnos deben hacer juntos y resolver como un grupo.

Las investigaciones científicas indican que actividades basadas en la “brecha de información” son tareas eficaces para la clase. Brecha de información significa que cada estudiante en un grupo tiene un trozo específico de información que no tienen sus compañeros. Los aprendices necesitan descubrir cada trozo de información mediante hacerse preguntas los unos a los otros para completar la tarea. Las investigaciones científicas además indican que usar actividades de brecha de información causa que los aprendices aprendan de los otros y que esta oportunidad es muy valiosa para el desarrollo de su fluidez y su precisión. Aun así, muchos profesores se preocupan de que los estudiantes vayan a oír lenguaje incorrecto en sus grupos y copiarlo. Las investigaciones indican que los aprendices no copian los errores de que pueden oír en el habla de otros aprendices. Dado que estudiantes haciendo una tarea en grupo se enfocan en el significado, se fijan en lo que saben del idioma y en el mensaje de sus compañeros. Aumentar interacción entre los alumnos y usarla en vez de interacción entre los alumnos y el profesor llega a más uso del idioma.

Por último, las investigaciones indican que los estudiantes deben estar en grupos distintos. A veces deben estar en grupo homogéneos con respecto a su nivel con el idioma, y otras veces

deben estar en grupos heterogéneos. Cuando están presentes niveles distintos de fluidez en un grupo, los aprendices más avanzados pueden expresar lo que saben para ayudar a los aprendices menos avanzados. Estos entonces oyen un lenguaje más avanzado.

Es fácil diseñar actividades de brecha de información. Una tarea común consiste en poner a los estudiantes en parejas. Un alumno, por ejemplo, tiene el plano de una casa o un departamento con muebles en ello; el otro alumno solamente tiene un plano. El alumno con el plano vacío entonces puede preguntarle al otro alumno si su plano contiene sillas, mesas, o estanterías en algún sitio. El estudiante con el plano completo puede decirle al otro dónde debe poner sus muebles en el plano vacío. Esta conversación debe continuar hasta que el plano anteriormente vacío sea igual al plano completo. Obviamente, los estudiantes no se comunicarán perfectamente y unos muebles estarán colocados incorrectamente. Cuando suceda esto, los estudiantes tendrán que negociar, tratando de lograr que el otro entienda.

Otro tipo de actividades similares con la brecha de información pueden ser diseñadas con respecto al clima, como el ejemplo dado en la tercera sección. Tal vez cada estudiante recibe la temperatura más alta de algún lugar del mundo. Un grupo podría decidir si ciudades con temperaturas similares están ubicadas en la misma área geográfica o no. Esta tarea también causa que los estudiantes se enfoquen en un mensaje específico -- en este caso, una decisión sobre sitios globales basada en las temperaturas. Para descubrir si sus decisiones son correctas, el profesor puede pedir que los alumnos investiguen en la biblioteca de la escuela las ubicaciones de las ciudades mencionadas en la primera parte de la tarea.

La última parte de instrucción basada en tareas es asegurar que los aprendices compartan sus descubrimientos con sus compañeros. Deben poder explicar o lo que hicieron o cómo llegaron a su conclusión. Esto concluye la tarea, para que todos estén listos para la próxima. Como paso siguiente, se puede pedir que los alumnos creen sus propias tareas para sus compañeros. Esto también les enfoca en el mensaje en vez de en grupos aislados de formas gramaticales y vocabulario.

*Lecturas sugeridas:* Ellis, 2001; Norris and Ortega, 2000.

## 5. Lectura y aprendizaje de vocabulario en otros idiomas

*Leer es la habilidad más duradera relacionada con el idioma.*

La habilidad de leer es lo que determina hasta qué punto alguien puede participar en el escenario global, si está dispuesto. Textos escritos son útiles para obtener información. Sin duda, aprendices de otros idiomas necesitan más conocimiento sobre los temas que les interesan; necesitan entender usar su propia alfabetización para ayudarles entender textos y aprender vocabulario; y necesitan tomar sabias decisiones con respecto a qué leen y qué aceptan como útil.

Leer es un desafío para todos los aprendices. Las investigaciones científicas indican que hay tres componentes involucrados en la lectura de un idioma que no sea la lengua materna. El primero es conocimiento actual de la lengua -- lo cual significa conocimiento de la gramática y -- más importante -- conocimiento de vocabulario. Un vocabulario vasto es absolutamente esencial para la comprensión del texto -- el lector necesita poder reconocer y entender casi todas las palabras en cualquier texto.

El segundo componente clave es la alfabetización de la lengua materna que el lector tiene, la cual le provee una base para saber cómo opera el lenguaje y qué puede esperarse de un texto escrito. La alfabetización con la lengua materna informa al lector que hay un mensaje coherente en un párrafo y que factores visuales, como el tamaño de la fuente, puesta de papel y el número de imágenes, apoyan el mensaje en el texto que lee.

El tercer componente clave en leer otros idiomas es el conocimiento del mundo y el nivel de interés y compromiso que el lector individual trae al proceso. De hecho, el nivel de interés y conocimiento del tema pueden superar o apoyar un conocimiento débil del idioma.

Los profesores necesitan pasar mucho tiempo ayudando a sus alumnos aprender palabras. El aprendizaje eficaz de las palabras significa ver palabras individuales muchas veces y practicar el uso de ellas en varios contextos. Dado esto, es fácil ver la importancia de integrar la lectura en todas las tareas que los estudiantes tienen que hacer. Interactuar entre sí con lenguaje oral y confirmar el entendimiento mediante leer textos es una manera en la que los aprendices pueden procesar las palabras y agregarlas a su vocabulario activo.

Como dicen las investigaciones citadas arriba, la lectura es también un proceso individual. Deben incentivar a los aprendices a mantener listas personales en las que pueden escribir palabras que les interesen. Por ejemplo, es posible que a un alumno le interesen los animales, mientras que a otro alumno le interesen los autos. Se debe animar a los aprendices a leer independientemente sobre temas que les interesen y adquirir conocimiento de palabras que les ayudarán a desarrollar lectura más sofisticada en el futuro. Leer independientemente ayuda a los aprendices a desarrollar la fluidez. Su interés en un tema y su conocimiento individual de vocabulario estimularán su necesidad de leer más.

Los profesores además deben considerar la lectura como un herramienta poderoso para el aprendizaje de otros idiomas en el futuro. Leer les da a los aprendices oportunidades para analizar características gramaticales en contexto, no para entender la forma en sí, sino para entender el mensaje. Los aprendices tal vez no entienden fundamentalmente como los tiempos verbales, por ejemplo, llevan significado hasta que hayan examinado un cuento que puede incluir varios tiempos verbales para expresar cuándo y cómo varios sucesos ocurrieron.

Textos auténticos además son recursos valiosos de contenido cultural. Examinar sobre qué temas leen los hablantes nativos actualmente -- sean esos temas un deportista famoso, condiciones climáticas catastróficas, un desastre geológico o un comentario sobre un país vecino -- provee a los aprendices un sentido de qué es importante para la otra cultura. Los profesores deben darles a los aprendices la oportunidad de hablar de las diferencias y las semejanzas entre su propia cultura y lo que han aprendido sobre otras culturas mediante leer.

*Lecturas sugeridas:* Bernhardt, 2010; Hedgcock and Ferris, 2009; Nation, 2004.

## **6. La escritura y el discurso prolongado.**

*Escribir permite que los aprendices conviertan los elementos de lenguaje en un idioma total coherente que refleja sus puntos de vista y perspectivas.*

Escribir, como leer, es un herramienta poderoso para el aprendizaje de otros idiomas en el futuro. Mientras escribe, el aprendiz tiene la tarea de ‘componer la lengua’ por un tiempo prolongado sin las interrupciones e interferencias que ocurren mientras habla. Las investigaciones indican que los escritores exitosos usan el tiempo que la escritura les da para pensar en elecciones lingüísticas y hacerlas más sofisticadas. Los escritores exitosos se enfocan principalmente en su audiencia y en el mensaje que quieren expresar. Pasan mucho tiempo planeando su escritura y revisándola para que sea coherente y precisa. Los escritores poco exitosos perciben la escritura como nada más que otra actividad de gramática. Se enfocan en las estructuras específicas, ignoran su audiencia, y se preocupan poco en qué palabras usan. Estas diferencias bastante claras entre los escritores exitosos y poco exitosos proveen a los profesores un entendimiento de cómo los aprendices individuales entienden las palabras y las estructuras del idioma.

La escritura puede realizarse en grupos. Los profesores deben poner a sus alumnos en grupos para planear sus composiciones. Pueden pedir a los alumnos que compartan ideas para elegir palabras de vocabulario que posiblemente vayan a necesitar o para generar ideas sobre cómo escribir acerca del tema. Una tarea estándar de escritura es describirse a uno mismo. Se debe pedir a los estudiantes que generen una lista de palabras descriptivas para su aspecto (color de cabello y ojos, por ejemplo); rasgos de la personalidad (simpático, amigable, talentoso); o

intereses (animales, el océano, viajar). Leer debe estar involucrado acá dado que los alumnos deben tener acceso a diccionarios para ayudarles a generar sus listas de palabras. A los alumnos se les debe dar tiempo para pensar en cómo usarán estas palabras y conceptos para describirse. Los alumnos podrían aconsejarse los unos a los otros sobre cómo describirse.

Durante estas sesiones en grupos, los profesores deben trabajar con estudiantes individuales en conferencias de escritura. En un marco de conferencia, el profesor tiene el rol de ser lector. Unos escritores se arriesgarán y colocarán palabras en contextos en los que están inapropiadas. Cuando hacen esto en su escritura, los profesores pueden corregir su elección de palabras o guiar a los aprendices a usar con más cuidado los diccionarios y tesauros -- herramientas que ayudarán a los estudiantes a comunicarse más eficazmente en situaciones avanzadas. Otros escritores no se arriesgarán tanto y los profesores encontrarán que repiten varias frases poco creativas. En este caso, los profesores pueden trabajar con los aprendices individuales para animarles a probar nuevas palabras para que sus lectores puedan entender un significado nuevo. Cuando los escritores adoptan el punto de vista de su audiencia, se vuelven mejores escritores y por eso mejores aprendices de idiomas.

Escribir además deja que los aprendices adquieran un entendimiento más profundo del lenguaje a nivel de párrafo. Interacciones en el aula frecuentemente se encuentran atascadas en formas interpersonales del habla -- los estudiante y los profesores hacen y contestan preguntas sobre sí mismos. Este tipo de habla lleva a uno a la familiaridad con el lenguaje a nivel de frase.



En realidad, sin embargo, el mundo a menudo se enfoca en lenguaje diseñado para comunicar información compleja. Los escritores deben estar alentados a usar fragmentos de texto como modelos para escribir. Con el ejemplo de describirse a uno mismo, los aprendices deben leer autobiografías breves de personas famosas como manera de añadir a lo que ya han escrito sobre sí mismos. Explotar la relación entre la lectura y la escritura ayuda a los aprendices a comenzar a entender nociones de tema, detalles de apoyo e inferencias de los detalles. Desarrollar este conocimiento es crítico para que los aprendices se vuelvan usuarios eficaces del idioma, capaces de presentar argumentos, persuadir a otros y juzgar. Escribir es una manera eficaz de descubrir cómo se estructuran discursos más largos y de ser participantes poderosos en la discusión.

*Lecturas sugeridas:* Hirvela, 2004; McCarthy, 1991.

## **7. La corrección de los errores y la crítica constructiva en el aprendizaje de idiomas.**

*Los estudiantes merecen recibir corrección de sus errores para que mejoren su precisión y entendimiento.*

Los aprendices dicen que quieren que los corrijan. Sin embargo, las investigaciones indican que corregir demasiado el trabajo oral o escrito desalienta a los estudiantes de hablar o escribir.

Claramente, corregir a los alumnos hasta un punto en el que se quedan callado es poco productivo. Es así también con devolver trabajos escritos a los alumnos con tantas correcciones como que creen que nunca van a superar sus errores. Las investigaciones basadas en observación de las clases demuestra que los profesores usan varias estrategias para corregir los errores. Esto incluye correcciones directas -- como decir exactamente lo que no es correcto -- y correcciones más indirectas -- como repetir una frase correctamente o pedir a los alumnos que expliquen una regla. Las investigaciones muestran que los profesores prefieren repetir correctamente lo que ha dicho el alumno. Sin embargo, aunque parezca esto una manera cortés de corregir, los aprendices tienden a ignorarlo. Se enfocan en el significado y tratan a las palabras del maestro como si fuera nada más que participación en la conversación. Para ser más eficaz, los profesores deben pedir aclaración (perdón, no te he entendido. ¿Qué quieres decir?). Entonces es más probable que los estudiantes incluyan correcciones en su habla. Los errores de comprensión obviamente son más difíciles de reconocer y las investigaciones indican que los profesores frecuentemente no pueden “ver” estos errores y los ignoran, pensando que son una falta de iniciativa de los lectores.

La corrección de los errores siempre debe ser positiva, pero bien dirigida. Los lectores deben poder entender cuáles son sus errores y cómo corregirlos. Los aprendices fácilmente pueden aceptar: “No. Recuerda que hay una -s en los verbos singulares de tercera persona. Se dice ‘he runs.’ Si pudieras arreglar eso, tu frase estaría muchísimo más clara.” Es menos placentero oír “¿Cuándo vas a recordar que hay una -s en los verbos singulares de tercera persona?” y más fácil dejar de participar.

Los profesores también necesitan pensar en errores como más que meras equivocaciones gramaticales. Los errores en contenido, basados en errores de hechos o en un malentendido de la cultura que se aprende, también deben ser corregidos. En el habla, la corrección de este tipo involucraría ayudar a los estudiantes expresar su punto de vista, permitiendo así que el profesor agregue más conocimiento apropiado. “La hora de comer” es un ejemplo interesante. Unas culturas tienen una comida principal al mediodía mientras que otras comen durante la tarde. Aprendices fácilmente llegan a juzgar el “bueno” y el “malo” de costumbres distintas. Los profesores tienen que ser capaces de modificar los juicios de los aprendices con información adicional que explica la costumbre. De manera similar, los errores en contenido a menudo aparecen en las composiciones escritas de los estudiantes. Los profesores deben responder a la escritura de los estudiantes con respecto a la precisión del mensaje e interpretación con comentarios como: “Esto es un punto interesante que notas sobre las costumbres de comer. Creo que si agregas detalles a esta sección en la que haces una comparación, tu punto estará más claro. Ahora mismo hay demasiadas generalizaciones. Tienes que usar ejemplos específicos.” Este tipo

de crítica constructiva recuerda a los estudiantes que sus profesores son lectores y como lectores merecen prosa clara que debe ser tan interesante y precisa como sea posible.

A los aprendices deben alentar a mantener un diario de puntos importantes que deben tratar de recordar para que puedan corregir su habla y su escritura. Una tabla en el aula de clase en la que cada estudiante contribuye una corrección en el nuevo idioma también es un buen método de expresar que los estudiantes deben enfocarse en la precisión; que todos hacen errores; y que todos deben concentrarse en corregir los errores repetidos.

*Lecturas sugeridas:* Lightbown and Spada, 1990; Lyster and Ranta, 1997.

## **8. La tecnología y la enseñanza de otros idiomas.**

*Los profesores deben usar recursos disponibles eficaz y efectivamente.*

La tecnología debe ayudar a su usuario a lograr un objetivo. Los profesores de idiomas frecuentemente olvidan que la tecnología principal en la que se basa su profesión son los libros, el papel, y los lápices. Para los profesores de los idiomas, los libros pueden ser académicos, por supuesto, pero el término “libros” debe referirse principalmente a textos escritos para una audiencia específica sobre temas que le interesan. Para aprendices más jóvenes tales libros podrían contener información, por ejemplo, sobre el clima, volcanes, civilizaciones antiguas o animales interesantes. Para aprendices mayores, los libros podrían contener información sobre el aeronáutico o los deportes. Cuál sea el ambiente, la alfabetización -- la capacidad de leer sobre un fenómeno y escribir sobre ello -- es meollo de enseñar un idioma. La tecnología más importante que pueden poseer los profesores es un aula de clase llena de libros de los que sus alumnos pueden aprender y disfrutar. Todas las aulas también deben tener recursos para escribir (papel, lápices, bolígrafos y marcadores) que dejan que los alumnos trabajen con el idioma para darle su estilo personal. Los aprendices tienen que ser participantes activos en su propio aprendizaje. No hay ninguna actividad más importante que hacer conexiones entre la lectura y la escritura.

Desafortunadamente, el mundo moderno frecuentemente trata de convencer a los profesores que las computadores y programas electrónicos puede reemplazar los libros, los bolígrafos, y el papel. Claramente, nunca podrán reemplazar semejantes cosas. Aun así, las computadoras han

cambiado nuestras ideas sobre qué está disponible. Si los profesores tienen acceso fácil al Internet y a una impresora, tienen una fuente enorme de recursos actuales disponible que casi no les cuesta nada. Este estatus, por supuesto, viene acompañado de un riesgo grande. Los recursos deben ser escogidos con cuidado. A veces, el uso del idioma es de un nivel demasiado bajo o inapropiado; otras veces, el lenguaje puede ser demasiado difícil. Muchos recursos del Internet pueden ser inapropiados para estudiantes de unas edades y culturas. Aunque sean convenientes y auténticos para el profesor, pueden consistir en contenido complicado y poco útil. El punto clave es que los profesores deben considerar la tecnología moderna como una fuente para recursos de alta calidad que reflejan la cultura y la gente que habla el idioma que se aprende. La tecnología no debe ser considerada el sitio del aprendizaje, sino como un herramienta.

Tecnología menos cara, como celulares, tendrá un rol en la mayoría de las clases en breve. Los profesores deben trabajar con esta tecnología en vez de rechazarla completamente. Los libros académicos pueden ser accedidos mediante el Internet. Lo mismo para otros libros. Muchos aprendices ya descargan música y videos. A los estudiantes deben incentivar usar ese conocimiento tecnológico para descargar libros en el idioma que aprenden. Muchos herramientas, como programas que revisan el deletreo y la gramática, y programas de traducción rápida, también están disponibles y son baratos. Es necesario enseñar a los estudiantes a usar estos herramientas. Programas de traducción son especialmente interesantes. Sin embargo, los aprendices deben tener cuidado. A veces estas traducciones no notan los elementos sutiles de un idioma y los aprendices deben aprender que es mucho más importante saber un idioma para aceptar la traducción de una máquina; no el revés. Si los profesores han trabajado desde el inicio

para ayudar a los alumnos poner su estilo personal en el idioma en vez de dejarlo ser algo abstracto, este punto será obvio.

Los profesores deben usar la tecnología para hacer conexiones con otros profesores y clases enfocados en el idioma que se aprende. Conectar estudiantes individuales con otros aprendices que hablan el idioma que aprenden es un método importante para que los estudiantes practiquen el uso del idioma fuera de la clase. Con contactos fuera de la clase, las características del lenguaje como la morfología, la pronunciación, y la variedad de palabras despliegan como elementos de significado en vez de cosas que simplemente se deben aprender.

*Lecturas sugeridas:* Blake, 2008; Hubbard and Levy, 2006.

## 9. Evaluación

*Buenos profesores notan lo que sus estudiantes pueden y no pueden hacer con el idioma y ajustan su enseñanza como corresponde.*

Los profesores y sus alumnos frecuentemente reaccionan desproporcionadamente al concepto de la evaluación, creyendo que el examen es muy importante y que los estudiantes recibirán algún castigo si no “aprueban.” Una perspectiva contemporánea de la evaluación es mucho más amplia, fijándose en lo que pueden hacer los estudiantes en vez de lo que no puede hacer. Esto provee a los profesores normas para explorar las habilidades de los estudiantes y establecer metas para mejoría. Los alumnos deben recibir crítica constructiva detallada de sus profesores sobre lo que saben y además dirección sobre cómo mejorar lo que no saben. La crítica constructiva debe estar enfocada en la forma, pero además en la eficacia de un mensaje específico. Cuando los aprendices hablan, los profesores no deben interrumpirlos constantemente con formas “correctas.” Los profesores y otros aprendices solamente deben ofrecer ayuda en la conversación si un error impide la comunicación. Los profesores deben tomar apuntes detallados sobre los errores que oyen. Basado en estos apuntes, los profesores deben desarrollar lecciones que dan explicaciones y oportunidades adicionales de practicar la precisión.

De manera similar, para evaluar la escritura, a los alumnos deben sugerir que hagan portafolios que contengan borradores de su escritura conforme pasa el tiempo. Estos borradores ayudan a los aprendices y sus profesores medir el progreso y establecer objetivos. Todos los estudiantes deben recordar que aprender un idioma es un proceso y que sus profesores esperan desarrollo conforme



avanza el tiempo en vez de perfección inmediata. Los premios deben estar basados en el progreso, no en exámenes.

La evaluación de las habilidades interpretativas (escuchar y leer) es más difícil precisamente porque los lectores y los oyentes no necesariamente revelan su entendimiento fácilmente. Los profesores tradicionalmente hacen preguntas a los estudiantes para averiguar si han entendido. Pero las preguntas mismas a menudo contienen palabras de vocabulario idénticas a las que se encuentran en el texto y los estudiantes son capaces de contestar una pregunta simplemente reformulando las palabras. En el caso de las habilidades interpretativas, el uso de la lengua materna del estudiante es crucial. Los aprendices deben recibir preguntas en su lengua materna sobre lo que han entendido y deben estar permitidos a responder en su lengua materna. Las investigaciones científicas comprueban que los alumnos pueden entender mucho más de lo que pueden expresar. Cuando los profesores entienden cómo los alumnos comprenden lo que leen u oyen, pueden aclarar contextos culturales y proveer a los aprendices fondo importante que posiblemente no sabían.

La evaluación tiene un papel importante si los estudiantes pretenden estudiar en el extranjero. Esquemas convenientes existen para determinar el nivel en el que los aprendices pueden realizar varias faenas y para identificar qué es lo que todavía tienen que aprender. En los Estados Unidos, una orientación de la competencia es común. Esta orientación está enfocada en lo que pueden lograr los estudiantes con respecto a escuchar, hablar, leer, y escribir conforme avanza el tiempo. Dos mecanismos -- la Entrevista de la Competencia Oral y la Evaluación de la Competencia de

Escribir -- están disponibles para ayudar a los profesores a tomar decisiones. Europea usa el Common European Framework (CEF). El CEF es un corolario a los documentos de los Estados Unidos, revelando una escala desde competencia básica (A1) hasta competencia muy avanzada (C2). CEF conforma con el International English-Language Testing System (IELTS). La importancia de estas medidas es que los aprendices pueden entender qué deben poder hacer con el idioma que están aprendiendo y así pueden establecer sus propias metas y expectativas. Además, estas esquemas demuestran que el conocimiento de un idioma es integrado; o sea, que las habilidades de leer, escribir, escuchar, y hablar se apoyan y está estrechamente relacionadas. La precisión es solamente una dimensión del uso y conocimiento eficaz del lenguaje.

*Lecturas sugeridas:* Shohamy, 1995; McNamara and Roever, 2006.

## **10. El desarrollo profesional para los profesores de idiomas**

*Los profesores deben estar al tanto de desarrollos nuevos en la enseñanza de los idiomas y mantener y mejorar sus habilidades de usar el lenguaje.*

La enseñanza de los idiomas ha cambiado más durante las dos últimas décadas que durante los dos últimos siglos. Hay varias razones por la cual ha ocurrido esto. Una es el hecho de que una base de investigaciones científicas está desarrollándose. Todos los profesores tienen que estar al tanto de esta información. La segunda razón por la naturaleza cambiante de la enseñanza de los idiomas es la oportunidad para los individuos de moverse rápidamente por todas partes del mundo y vivir, trabajar, y estudiar en varios sitios. Viaje en el extranjero, puestos en el extranjero y estudiar en el extranjero fueron en el pasado el dominio de una elite chica. Ahora hay muchas más oportunidades y estas oportunidades han obligado a la enseñanza de los idiomas que satisfaga las necesidades de una audiencia más vasta. La tercera razón es la tecnología. La tecnología deja que los profesores de idiomas por todas partes del mundo interactúen y se comuniquen sobre su profesión casi instantáneamente.

Todos estos cambios dan mucha responsabilidad a los profesores. Aun así, son responsabilidades insignificantes cuando se comparan con la responsabilidad más importante de los profesores -- mantener su propio conocimiento y habilidad de usar el idioma que enseñan de una manera dinámica y moderna. La mayoría de los profesores de idiomas en el mundo no son hablantes nativos de ese idioma. Estos profesores dicen que mantener la competencia en el idioma les pone una presión única. Se preocupan de que no son usuarios perfectos del idioma que enseñan; esta

falta de perfección puede ser una desventaja para sus alumnos. Esta situación a menudo hace a los profesores reticentes de usar los métodos mencionados en esta guía. Claramente, simplemente explicar la gramática y trabajar con el lenguaje a nivel de frases deja que el profesor mantenga control de la clase -- una zona de confort. Trabajo en grupos, lo cual es inevitablemente más flexible e ilimitado que trabajo con la clase entera, requiere que el profesor tenga dominio de todas las formas del idioma. Este requisito puede parecer una amenaza a los profesores y hacerles sentirse incómodos. A la vez, otras investigaciones científicas han indicado que el profesor que no es hablante nativo del idioma de estudio tiene una gran ventaja. El profesor que no es hablante nativo ha pasado por el mismo proceso de aprendizaje por el que pasan sus estudiantes en este momento. El profesor de este tipo ha adquirido sensibilidad hacia el proceso de aprendizaje que un hablante nativo del idioma nunca puede adquirir.

Mantener el equilibrio entre las habilidades que los profesores tienen, tanto pedagógicamente como lingüísticamente, y cómo mejorarlas es un asunto significativo. Todos los profesores deben tener los fondos como para mantener una biblioteca profesional actual. Deben tener acceso a revistas académicas orientadas hacia los profesores y deben tener permiso para ir a conferencias locales e internacionales que se enfocan en estrategias eficaces de enseñar el idioma. El desarrollo lingüístico es más difícil. Por supuesto, la mayoría de los profesores no puede viajar cada año a lugares donde el idioma que enseña se habla por la población local. Sin embargo, este hecho no les excusa de meterse activamente en leer y escuchar el idioma que enseña. Si los profesores tienen acceso al Internet, recursos de leer y escuchar están disponibles para uso cotidiano. Los profesores deben conseguir acceso a por lo menos un periódico escrito en el

idioma que enseñan y leerlo cada día. En la radio y la televisión se encuentran las noticias regularmente y, si los profesores tienen acceso al Internet, es posible que puedan escuchar estas transmisiones. Los profesores sin acceso al Internet deben acudir a libros y revistas escritos en el idioma para consumo regular. A veces, los profesores solamente leen recursos preparados para sus alumnos. En realidad, deben mantener su propia biblioteca del idioma hecha para asegurar que están expuestos al lenguaje auténtico. Mirar películas hechas o dobladas en el idioma también puede ayudar a los profesores sostener su comprensión auditiva. Los profesores deben estar atento para encontrar y buscar oportunidades que les permiten vivir entre hablantes del idioma que enseñan.

*Lecturas sugeridas:* Briane, 1999; Horwitz, 2008; Llurda, 2005.

## Referencias

- Bernhardt, E.B. (2010). *Understanding advanced second-language reading*. New York, NY: Routledge.
- Blake, R. (2008). *Brave new digital classroom*. Washington, DC: Georgetown UP.
- Briane, G. (ed.) (1999). *Non-native educators in English language teaching*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Collier, V. (1987). Age and rate of acquisition of second languages for academic purposes. *TESOL quarterly*, 21 (4): 617–641.
- Dörnyei, Z. (2005). *The psychology of the language learner: individual differences in second language acquisition*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Ellis, R. (ed.) (2001). *Form-focused instruction and second language learning*. Malden, MA: Blackwell.
- Fortune, T.W.; Tedick, D.J. (eds.) (2008). *Pathways to multilingualism: evolving perspectives on immersion education*. Clevedon, UK: Multilingual Matters Ltd.
- Hedgcock, J.; Ferris, D. (2009). *Teaching readers of English: students, texts, and contexts*. New York, NY: Routledge.
- Hirvela, A. (2004). *Connecting reading and writing*. Ann Arbor, MI: UM Press.
- Horwitz, E. (2001). Language anxiety and achievement. *Annual review of applied linguistics*, 21 (4): 112–126.
- Horwitz, E. (2008). *Becoming a language teacher*. Boston, MA: Pearson.
- Hubbard, P.; Levy, M. (eds.) (2006). *Teacher education in CALL*. Philadelphia, PA: John Benjamins.

- Lightbown, P.; Spada, N. (1990). Focus on form and corrective feedback in communicative language teaching: effects on second language learning. *Studies in second language acquisition*, 12 (4): 429–448.
- Lightbown, P.; Spada, N. (2007). *How languages are learned*. New York, NY: Oxford University Press.
- Llurda, E. (ed.) (2005). *Non-native language teachers: perceptions, challenges, and contributions to the profession*. New York, NY: Springer.
- Lyster, R.; Ranta, L. (1997). Corrective feedback and learner uptake: negotiation of form in communicative classrooms. *Studies in second language acquisition*, 19 (1): 399–432.
- McCarthy, M. (1991). *Discourse analysis for language teachers*. Cambridge, UK: CUP.
- McNamara, T.; Roever, C. (2006). *Language testing: the social dimension*. Oxford, UK: Blackwell.
- Nation, I.S.P. (2004). *Learning vocabulary in another language*. Cambridge, UK: CUP.
- Norris, J.; Ortega, L. (2000). Effectiveness of L2 instruction: a research synthesis and quantitative meta-analysis. *Language learning*, 50 (3), 417–528.
- Shohamy, E. (1995). Performance assessment in language testing. *Annual review of applied linguistics*, 15, 188–211.
- Shrum, J.; Glisan, E. (2005). *Teacher's handbook: contextualized language instruction*. Boston, MA: Thomson Heinle.
- Snow, M.A. (1998). Trends and issues in content-based instruction. *Annual review of applied linguistics*, 18, 243–267.